

*“El doctor Goiz –nos explicaría el Dr. Hilu– afirma que al terminar con el problema causado por los patógenos que dan origen a su sintomatología el paciente está curado y la recuperación será progresiva. Yo debo decir que en las revisiones que hemos hecho primero aparecían los parásitos y tras el tratamiento habían desaparecido. Apreciamos incluso la mejora instantánea de otros parámetros”.*



*del tratamiento pudimos ver cómo había aumentado la oxidación celular y mejorado la circulación, excepto las plaquetas. Y en los casos de cirrosis hepática, al analizar la sangre bajo el microscopio después de poner los pares –y ha supuesto una auténtica novedad para mí–, vimos una especie de cicatrices hepáticas en gran cantidad sueltas en la sangre como efecto del tratamiento porque entre medias no había habido más que los imanes. Ya había visto antes el fenómeno y por eso sé que se trata de excrecencias hepáticas pero no lo había visto con tanta frecuencia y con un efecto tan rápido”.*

La única constante que no se modificó en ningún caso –y a la que Hilu piensa dedicar un estudio más profundo– fue la presencia de trombos.

¿Y el pH, núcleo central de la teoría de Goiz? La tecnología del Instituto Hilu no utiliza coloraciones para las muestras de sangre ya que considera que de esta manera se pueden adulterar las muestras. En su lugar, y para no perder las ventajas que puede aportar la tinción a la hora de apreciar distintos fenómenos, se utili-

za tinción por luz. Por eso al ir cambiando los filtros de luz pudimos presenciar en directo diferentes aspectos de la sangre. “Una de esas tinciones lumínicas que utilizo –nos diría Hilu– me permite ver el pH de la propia sangre en vivo. No ha habido ningún caso de sangre con tendencia a la alcalosis lo cual, con la gran cantidad de pacientes que hemos tratado, es un indicio más que habla del territorio ácido como base de la enfermedad. Sí hemos visto muestras de sangre con el pH tendiendo hacia la acidosis y cómo después de ser tratados por Goiz la acidosis en esas muestras de sangre desaparecía por completo. Sin excepción. En todos los casos. Sólo con los imanes y en quince minutos.”

Sorprendente. Pero no menos que los resultados.

### CONCLUSIONES

En suma, la presencia de microorganismos parece dar la razón a los argumentos de Goiz pero, lo que es más importante, los resultados vienen a avalar el uso del Par Biomag-

nético en una lista larguísima de patologías. El estudio, las frías cifras –que incluyen el seguimiento a distancia de los pacientes– aún no está concluido pero el doctor Hilu tiene ya claras algunas conclusiones.

**–¿Cuáles han sido globalmente los resultados obtenidos con los más de 200 enfermos diagnosticados y tratados?**

–Ha habido muy pocos casos, muy puntuales, en los que no ha habido ni reacción ni mejoría. Y desde luego no ha habido empeoramientos. Los casos donde mejor respuesta se obtuvo fue entre quienes vinieron con diagnóstico de esclerosis múltiple, un diagnóstico con el que Goiz no coincidía porque para él todos ellos sufrían una infección bacteriana por estreptococos y clamidias. Y todos ellos, ante los ojos de quienes allí estábamos, se marcharon con un grado de mejoría muy notable. Hasta el punto de que algunos que llegaron con una movilidad totalmente limitada, que apenas se podían poner de pie para tumbarse en la camilla, salieron por su propio pie. Para mí ha sido lo más impactante. Los siete u

